

CRÓNICA ARQUEOLÓGICA DE LA ESPAÑA MUSULMANA

LI

SUMARIO: *La iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción en Móstoles (Madrid)*, por Pedro José de Navascués y de Palacio.—*Descripción de Ceuta musulmana en el siglo XV*, por Joaquín Vallvé Bermejo. — *Les monuments de Ceuta d'après la description d'al-Anṣārī*, por Henri Terrasse.

LA IGLESIA PARROQUIAL DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN EN MÓSTOLES (MADRID)

Móstoles en el Medievo.

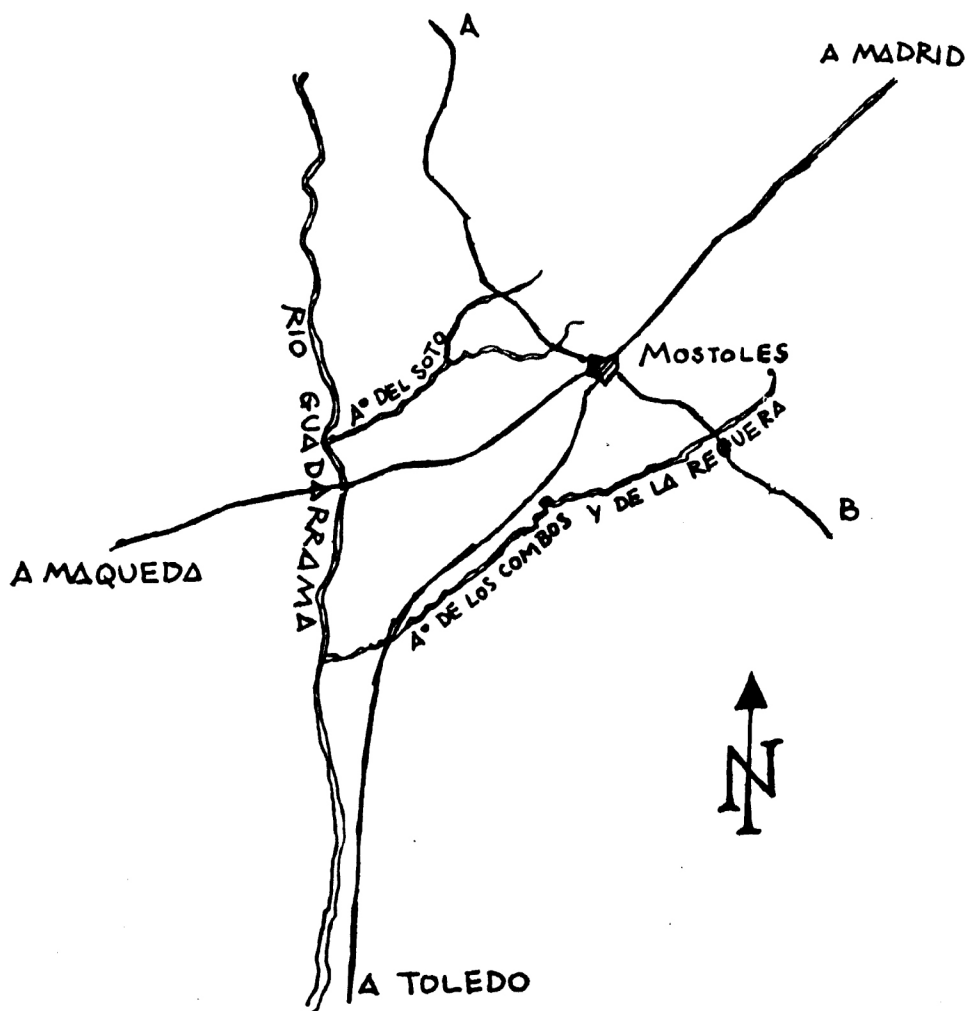
MÓSTOLES es hoy una villa ¹ a 17 kms. de Madrid sobre la carretera de Extremadura.

Las noticias más antiguas que nos llegan de Móstoles corresponden a la Edad Media ², noticias imprescindibles para estudiar y fechar la iglesia parroquial.

¹ Alcanzó la distinción de villa en el año 1566. Carmelo Viñas y Mey y Ramón Paz, *Relaciones de los pueblos de España ordenadas por Felipe II*, Prov. de Madrid (Madrid, 1949).

² No comparto la opinión del Conde Mora que afirma ser Móstoles la antigua Metercosa romana. *Diccionario Geográfico de España* de Bleiberg y Quirós (Madrid, 1960). Tomo 12, p. 643.

me parece gratuito y sin fundamento. Otra ¹⁶ la encaja en el s. XIV, lo cual está más cerca pero de todas maneras se pasa. La



Situación de Móstoles. — El ramal A se uniría con los caminos más occidentales que bajaban de la Sierra. El B comunicaría Móstoles con el nuevo camino de Madrid a Toledo por Illescas y con los pueblos vecinos del O.

tercera ¹⁷ agrupa la iglesia de Móstoles junto con otras, entre el s. XII y XIV. Creo que se puede precisar algo más.

Antes de nada hay que descartar la hipótesis de que la igle-

¹⁶ Lillo Alemany, op. cit., p. 21.

¹⁷ Torres Balbás, *Ars Hispaniae*, t. IV, p. 256.

sia fue en un principio mezquita ¹⁸. En mi opinión no hay motivo científico alguno para creerlo. De ser mezquita se habría construido antes de la reconquista de Toledo, y me parece desbarrar intentar fechar la iglesia antes del s. XI. Por otro lado calculemos la población que Móstoles tendría antes del s. XI para llenar una mezquita de las proporciones que nos insinúa el ábside. Así pues para nosotros no fue nunca mezquita. El edificio fue erigido para el culto cristiano; ahora bien ¿en qué fecha?

Por de pronto diremos que el ábside y la torre no son coetáneos — las diferentes dimensiones del ladrillo lo acusa entre otras cosas —. Aquí la torre es anterior al templo como ocurre en Toledo con las torres de Santiago del Arrabal y San Bartolomé ¹⁹. El ábside de Móstoles puede colocarse en los comienzos del s. XIII, la torre en cambio nos plantea más dificultades. ¿Es ésta la torre de que nos habla Colmenares? ²⁰. Si así fuera pertenecería al s. XII y por lo tanto sería anterior al ábside. ¿Cómo explicar esto? Para mí la solución correcta es admitir que la torre — construida en la primera mitad del s. XII — por sus características — situación estratégica en un cruce de caminos, puerta de entrada en alto, ventanas bajas estrechas, etc. — fue quizás en un principio torre de vigilancia. He aquí la clave. El levantar un campanario antes que la iglesia, puede parecer absurdo a primera vista, pero dejando a un lado el que este hecho se da, como hemos visto en la capital del mudéjar, debemos considerar que en estos momentos urge más la construcción de una torre fuerte que la de la iglesia, pues acaba de caer Toledo y es necesario asegurar las tierras recién reconquistadas. Todo esto nos llevaría incluso a dar con la razón de ser del propio Móstoles, a saber: un puesto de vigilancia en torno al cual se desarrolló un pequeño núcleo urbano. — PEDRO JOSÉ DE NAVASCUÉS Y DE PALACIO.

¹⁸ Dicc. Espasa Calpe: «Móstoles».

¹⁹ Torres Balbás, *Por el Toledo mudéjar*, AL-ANDALUS, 1958, vol. XXIII, fasc. 2, p. 429.

²⁰ Op. cit.

He de agradecer su colaboración en la pequeña introducción histórica a la señorita María Victoria López-Cordón. Igualmente a don Francisco Sánchez que delineó el plano de la torre que se publica.

Del s. IX al XII la ruta que se utilizó entre Toledo y Madrid fue la que ofrecía el valle del río Guadarrama que vierte sus aguas en el Tajo dos leguas más abajo de Toledo. A lo largo de este camino construyeron los musulmanes una serie de ciudades fortificadas ³ para proteger la capital de la Marca de las continuas y peligrosas escaramuzas cristianas.

También se hallaba en dicho camino Móstoles, a nueve leguas de Toledo y a tres de Madrid, pero a pesar de esto se nos plantea el problema de su origen, a saber: si es obra musulmana como Canales, Olmos y Calatalifa, o si es cristiana posterior a la reconquista de Toledo.

Después de la conquista de Toledo en el año 1085, el rey castellano se dedicó a recorrer las villas y lugares conquistados que sumaron en total 29 ⁴. En la relación de las conquistas que hace el arzobispo don Rodrigo de Toledo ⁵, no figura Móstoles y sí en cambio Canales y Olmos, lo que ya nos hace dudar de su existencia en 1085.

La *Historia Roderici* nos habla de un lugar en el 1089 llamado Mostellim ⁶, todavía no identificado, que se presta a confundir con el Móstoles madrileño, pero solo por razones de homofonía ya que con el de Mostellim se mezclan otros nombres como el de Molina y Alageth — Aledo — que nos desvían hacia Levante.

El papa Inocencio II envió un legado a España en el año 1137 para aunar las fuerzas de los reyes cristianos contra los musulmanes, reuniéndose en Valladolid don Alfonso I de Portugal y su primo Alfonso VII de Castilla. Después, en octubre del mismo año, estando el Emperador por el Valle del Ebro, hizo la donación de Mórcheles a don Pedro, obispo de Segovia ⁷. Esta

³ Torres Balbás, *Talamanca y la ruta olvidada del Jarama*, B. R. A. H., t. CXLVI, cuad. II, p. 254.

⁴ *Primera Crónica General*, ed. Menéndez Pidal, cap. 868, p. 539.

⁵ *Ibidem*.

⁶ *Historia Roderici Campi Docti*, apud *La España del Cid*, Menéndez Pidal, Madrid, 1929, p. 934.

⁷ Diego de Colmenares, *Historia de la Insigne Ciudad de Segovia* (Segovia, 1637), cap. XV, pp. 121 y 122.

villa de Mórcheles pasó luego al arzobispado de Toledo con el nombre de Móstoles ⁸.

En octubre del año 1144, Alfonso VII, tras haber concordado a los obispos de Segovia y Palencia por la discordia sobre la jurisdicción de Peñafiel y Portillo, dió al cabildo Segoviano «... eum locum quem dicunt Freguezedo, existentem inter turrem de Monstoles et illam carreram qua...», dato interesantísimo para nuestro estudio ⁹.

Las citas de Móstoles son muy escasas, lo que nos muestra su poca importancia; ni siquiera tuvo la trascendencia estratégica de Calatalifa u Olmos por sus fortificaciones, pues Móstoles nunca tuvo recinto amurallado, lo cual nos llama la atención por su situación respecto a los caminos que bajaban de la Sierra. Como explicación lógica se puede argumentar que Móstoles se levantara — o creciera si es que ya existía — en años de paz en los que la frontera media corría ya por el sur del Tajo, es decir entre el s. XI y XII ¹⁰.

En los siglos XIII y XIV ocurre un fenómeno curioso: por un lado las fortalezas de este camino ya no tienen razón de ser y por otro se traza una nueva ruta entre Madrid y Toledo por Illescas, que adquiere ahora gran importancia, con lo cual Calatalifa, Olmos y Canales se van despoblando paulatinamente hasta llegar a ser hoy un montón de ruinas ¹¹. No sucedió así en cambio con Móstoles, que siempre fue más modesta que las tres antes citadas, incluso en habitantes, pues no hay que pensar en más de 200 ¹². Móstoles se conservó hasta nuestros días por el crecimiento de algunas poblaciones como Navalcarnero, Maqueda

⁸ Viñas, op. cit.; en ellas se dice que Móstoles siempre tuvo el mismo nombre.

⁹ Colmenares, op. cit., cap. XVI, p. 130.

¹⁰ En las Relaciones de Felipe II no se sabía «quién ni cuándo se fundó», añadiendo que también «se ignoraba cuando se conquistó a los moros». Móstoles, de existir antes del s. XI, sería una alquería sin importancia.

¹¹ Torres Balbás, *Ciudades yermas de la España musulmana*, B. R. A. H., t. CXXI, cuad. I, p. 52 a 58.

¹² En el s. XVI contaba con 300 habitantes y nunca había sobrepasado esta cifra. Viñas, op. cit.

y otras extremeñas que la mantuvieron en pie por su condición de etapa hacia Madrid.

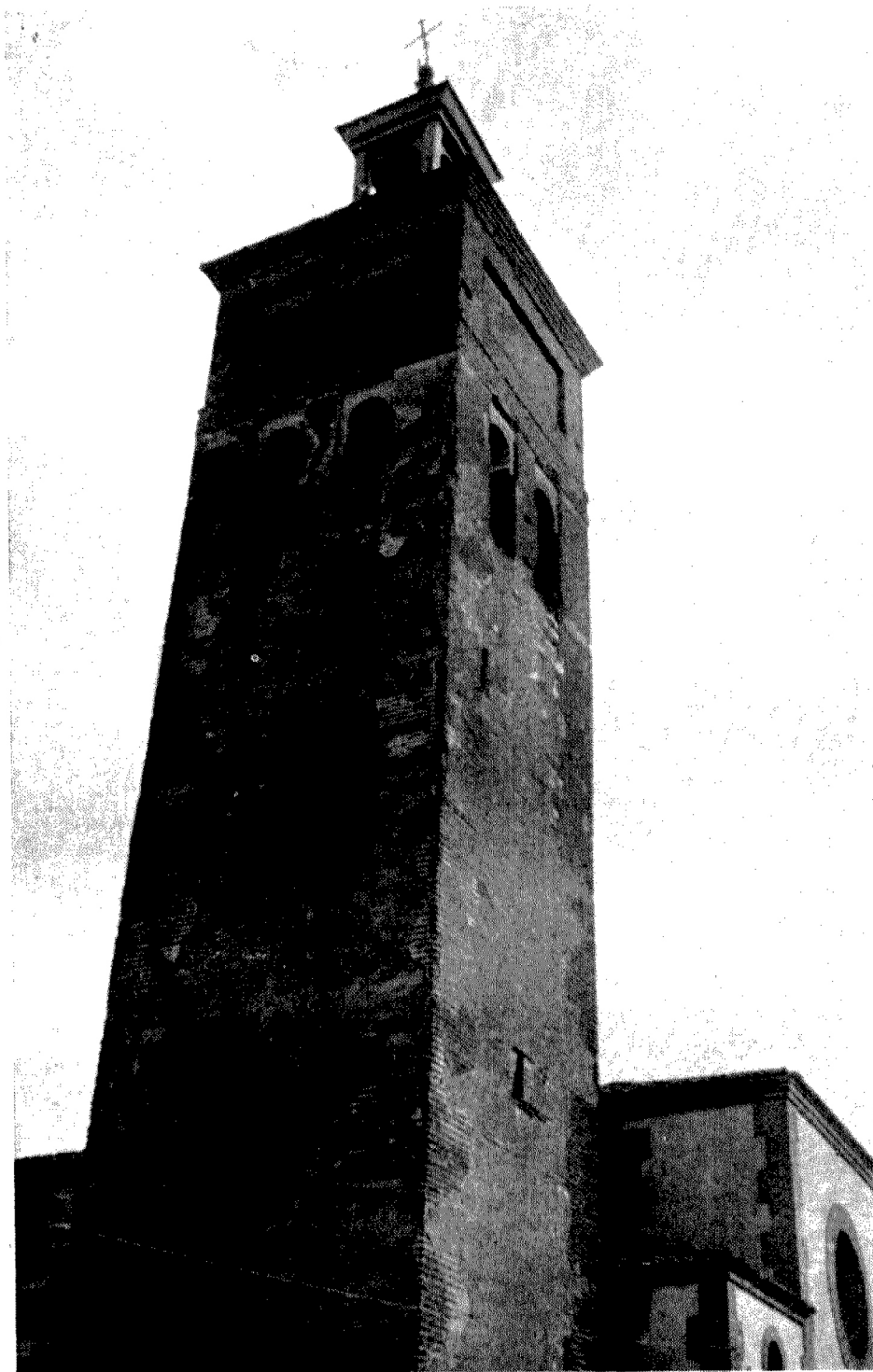
La iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción. ¹³.

Está situada aproximadamente en el centro de la villa. Fue una construcción mudéjar de la que solo restan el ábside y la torre. La planta tenía probablemente el ábside único que se nos conserva y una o tres naves coincidiendo con la distribución actual. A la altura de los pies y en el lado del evangelio está la torre que, tuviera una o tres naves la iglesia, estaba separada de ella. Los muros que sostendrían una cubierta a dos aguas de madera serían gruesos y con pocos huecos. Una puerta en el lado de la epístola — lado sur — y quizás otra en los pies. El exterior sería de ladrillo o mampostería como es habitual en estas iglesias.

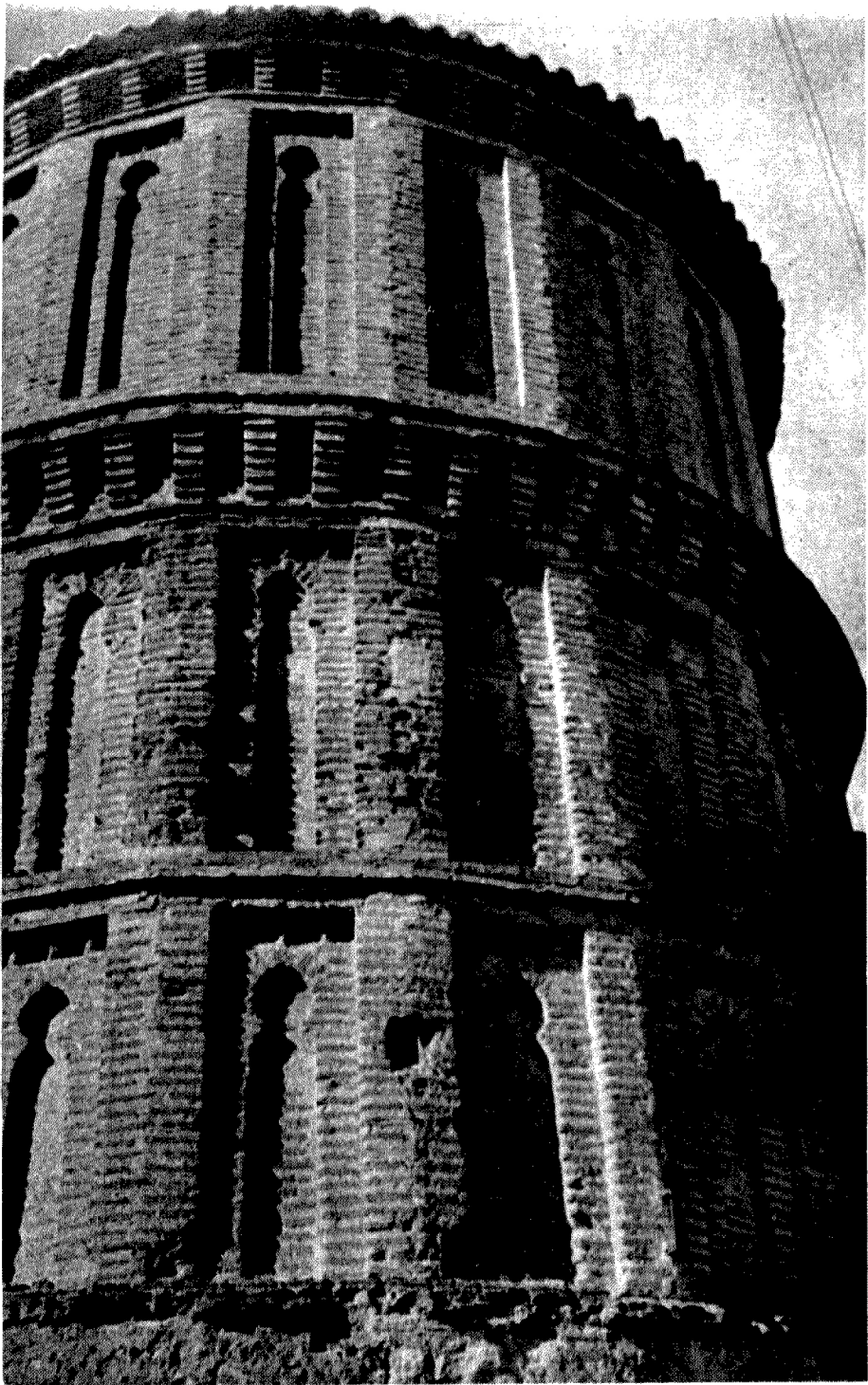
Abside.

Es semicircular, en buen estado de conservación; su perímetro en la parte baja mide 12,20 m. Tiene un primer cuerpo de mampostería encintada y encima tres más ligeros recubiertos de ladrillo. Cada uno de estos últimos presentan al exterior once arcos ciegos de herradura ligeramente apuntados y enjarjados. Todos los arcos llevan tangente a la clave un friso de ladrillos en esquinilla. La altura de los tres cuerpos de ladrillo aumenta de abajo arriba. Unas hiladas de ladrillo que sobresalen ligeramente del perfil del ábside separan los distintos cuerpos, menos el tercero y cuarto, que están separados por una cornisa que corre sobre canecillos en saledizo — 6 cada canecillo —. El alero del ábside va sostenido también por canecillos — 5 ladrillos cada uno —.

¹³ El estudio de Lillo Alemany, *Dos iglesias mudéjars madrileñas* (A. E. A., nº 121, p. 19), es ligero y erróneo.



Móstoles. — Caras N. y E. de la torre.



Móstoles — Ábside de Nuestra Señora de la Asunción.

Del interior nada podemos decir excepto que tiene bóveda de cuarto de esfera. Es probable que tuviera también arquerías ciegas pero no nos consta. Las dimensiones del ladrillo son: $18 \times 28 \times 3$ cm.

Antes de pasar a examinar la torre hay que hacer una observación sobre la factura del ábside. En el cuerpo más alto existen ciertas particularidades que lo diferencian de los inferiores. Así, destacan sobre todo el trazado de los arcos, su encuadramiento y el aparejo del ladrillo junto con la disposición de los canecillos en el alero. Ello nos hace pensar que si no fue añadido años después — lo cual no tendría nada de extraño, e incluso esa primera cornisa podría ser el alero en un primer momento — sí al menos fue ejecutado por una mano distinta. Yo me inclino por lo primero.

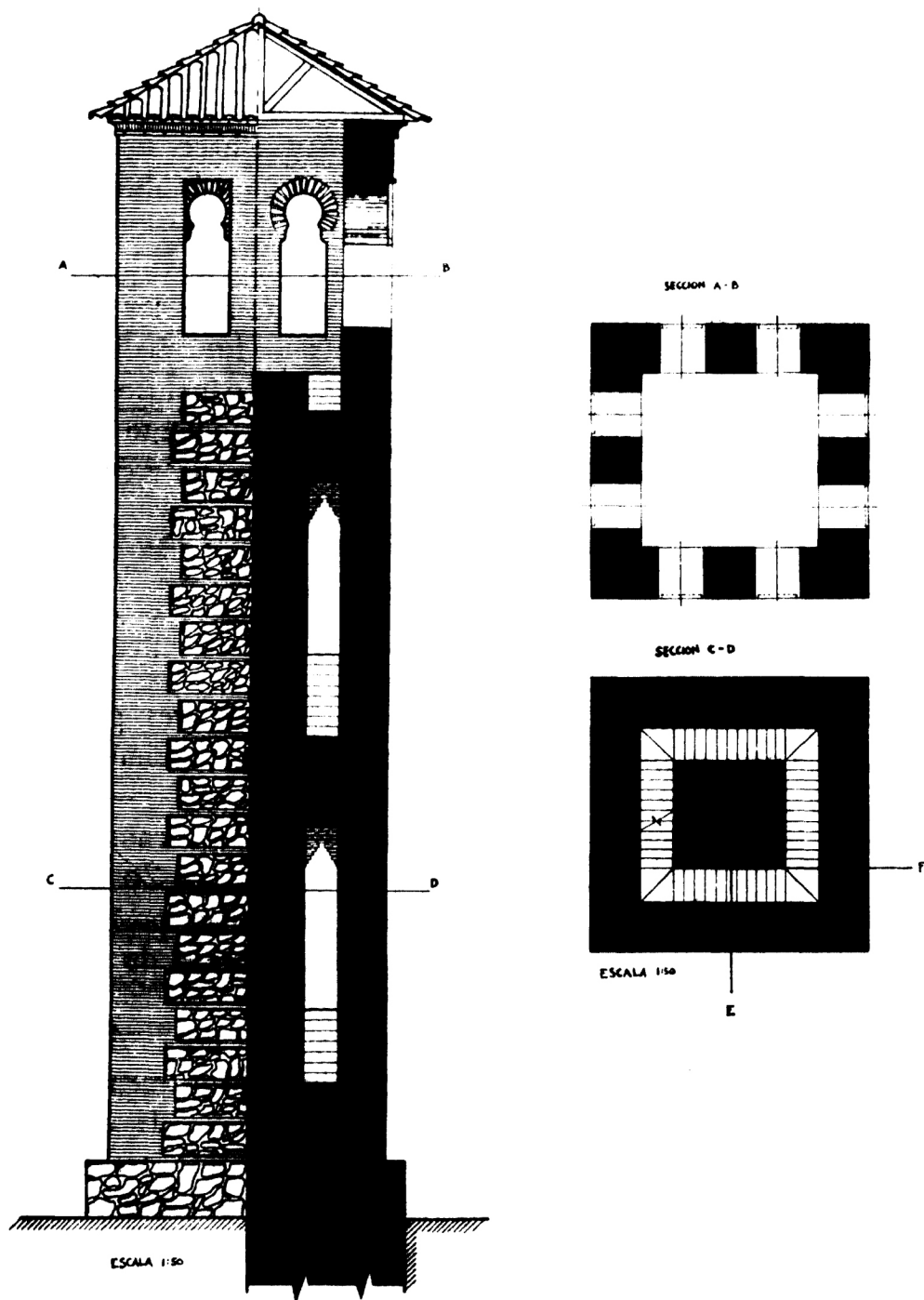
La torre.

Es de base rectangular. Podemos dividirla en tres partes, a saber: un primer cuerpo de mampuesto que sirve de cimiento — $6,00 \times 6,20$ m. de lado —, la torre propiamente dicha — $5,25 \times 5,40$ m. de lado —, y un añadido y chapitel modernos de los que no nos ocuparemos. La altura total es de unos 26 m.

La base de mampuesto nada tiene de particular; posiblemente este cimiento en su origen estaría al mismo nivel de la tierra que descarnada lo dejó al descubierto.

Exteriormente en la torre se dejan ver los cajones de granito entre verdugadas y esquinales de ladrillo. Ultimamente recubrieron las cuatro caras de la torre con una capa de cemento que es de muy mal efecto y que convendría limpiar. En los lados E. y O. y a diferente altura se abren cuatro estrechas ventanas que iluminan la escalera. En la parte más alta de la torre y en cada cara van dos huecos, sumando en total ocho, cuatro cerrados con arcos de herradura y los otros cuatro — algo deteriorados — tienden a ser apuntados; todos ellos de despiece radial y rehundidos encuadrados en un alfiz.

Sobre este cuerpo vendría una cubierta a cuatro vertientes



Móstoles. — Alzado y secciones de la torre. Reconstrucción y corte en ángulo recto por E-F de la sección C-D.

descansando sobre un alero, que desapareció en el s. XVII o XVIII al darle más altura a la torre con un cuerpo de ladrillo y el chapitel.

Como hemos dicho la torre estaba separada de la iglesia. Hoy se encuentra a poco más de medio metro y su ingreso — cara sur — es un tanto incómodo por hacerse por un hueco practicado bajo la primitiva puerta. Dicha puerta se halla a 2,50 m. sobre el nivel del suelo y va cerrada con un arco apuntado muy deteriorado, por lo que nada se puede decir de su arranque. Sin duda se empleaba para llegar a ella una escalera de mano. Mide 1,90 m. de alta por 85 cms. de ancha. Se conservan todavía las gorroneas — para una puerta de dos hojas — vaciadas en un adintelamiento de madera.

Todo ello nos afirma más el carácter exento de esta torre. La escalera interior sube alrededor de un machón central también de base rectangular y va recubierta con bóvedas de ladrillo en saledizo ¹⁴. Dos bóvedas por cada tramo, menos en uno del lado O. que solo lleva una. A lo largo de la escalera se reparten como dijimos arriba cuatro ventanitas muy toscas y de diferente despiece y forma. Dos se abren en el centro de los lados y las otras dos cerca de las esquinas con derrames laterales que iluminan dos tramos seguidos.

Finalmente el cuerpo de campanas, es cuadrado — interiormente — de 3,50 m. de lado, en el que se abren los ocho huecos citados. El despiece radial tanto de los arcos de herradura como de los apuntados se aprecia bastante bien. Las dimensiones del ladrillo empleado en la torre son: 17,50 × 27,50 × 3,50 cm.

Cronología.

Solo tres alusiones cronológicas he logrado encontrar. Una ¹⁵ afirma ser Nuestra Señora de la Asunción obra del s. IX, lo cual

¹⁴ Se conserva todavía un guarda-esquinas. Probablemente había más, pero desaparecieron al matar las esquinas para hacer el paso más ancho.

¹⁵ *Dicc. Geogr. de España*, de Bleiberg y Quirós, t. 12, p. 643.